

8

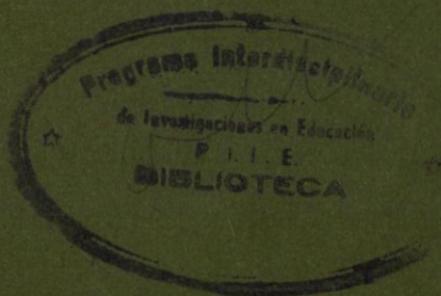
GIA

015-031

BO DE  
INFORMACION AGRARIA

/ julio-82

# que pasa con los campesinos



**gia**

Grupo de Investigaciones Agrarias  
Academia de Humanismo Cristiano

# que pasa con los campesinos



GRUPO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS  
ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO  
Santiago - CHILE

# INDICE

	Págs.
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	3
ALGUNAS ACLARACIONES NECESARIAS	3
1. A quiénes llamamos campesinos	3
2. Algunas características de los campesinos chilenos	6
CAPITULO II	16
EL MODELO ECONOMICO ACTUAL HA EMPOBRECIDO A LOS CAMPESINOS	16
1. Aumento de las unidades campesinas	18
2. Aumento de los productos campesinos en el mercado	20
3. Competencia de productos impor- tados con productos campesinos	22
4. El Estado ha dejado de apoyar a los campesinos	23
5. Descenso del poder de compra de la población	24
6. Deterioro de los precios de los productos campesinos	27
7. Alza de los precios de los insumos	29

8.	Descenso del nivel tecnológico	30
9.	Descenso de los salarios en el campo	32
10.	Aumento del desempleo en el campo y la ciudad	34
11.	Disminución de servicios básicos del Estado en el campo	36
<b>CONCLUSIONES</b>		39
<b>ANEXO ESTADISTICO</b>		43
<b>NOTAS</b>		53

## I N T R O D U C C I O N

En todos los cuadernillos anteriores hemos mostrado algunos de los cambios que se han producido en el sector agrario desde 1965 en adelante, pero especialmente a partir de 1973 como resultado del modelo económico que se está aplicando en Chile. 1/

En este cuadernillo queremos escribir sobre los campesinos y como han sido afectados por esta nueva política económica.

Varios estudios recientes y los trabajos de terreno que han hecho los investigadores del GIA, indican que desde hace ya varios años existe un empobrecimiento muy generalizado en este sector social. Sobre esto queremos hablar ahora. **¿Realmente están más pobres los campesinos? ¿Por qué se han empobrecido?**

Vamos a comenzar explicando en forma muy general qué entendemos por campesinos, cuántos son, cuánta tierra tienen, qué producen y qué tipos de campesinos podemos distinguir en Chile. Luego entregaremos diversas informaciones que comprueban el empobrecimiento que afecta a este sector de chilenos.

Más adelante, en otros cuadernillos, tendremos la oportunidad de conocer cómo se desarrolla la vida de los campesinos en cada una de las zonas agrícolas estudiadas por el GIA, completando de esta forma, el contenido de este cuadernillo.

Esperamos con esta publicación seguir contribuyendo a un mejor conocimiento de lo que está sucediendo en el campo y a la búsqueda de soluciones a los problemas que afectan a los campesinos.

## CAPITULO I

### ALGUNAS ACLARACIONES NECESARIAS

#### 1. A quienes llamamos campesinos.

En el lenguaje corriente se llama "campesinos" a una gran variedad de personas relacionadas con el campo. Nosotros queremos darle a esta palabra un significado más preciso.

Por campesinos, no vamos a entender a los trabajadores agrícolas sin tierra que viven sólo de un salario y tienen un patrón. Tampoco llamaremos campesinos a aquellos que han nacido y vivido en el campo, que viven como campesinos, hablan como campesinos y tienen gustos de campesinos, pero no trabajan directamente la tierra. Estos son campesinos sólo en lo cultural, pero no son campesinos en todo lo demás.

Aunque también pueden ser trabaja-

dores temporales asalariados, vamos a llamar campesinos a todos los que trabajan, en forma directa y con ayuda de su familia, una unidad productiva, es decir una pequeña superficie de tierra agrícola donde se produce y se consume. Para explicar esto en forma más detallada podemos decir que:

a) Son campesinos los que trabajan la tierra en forma directa, con ayuda de familiares o allegados. Cuando contratan mano de obra lo hacen en forma temporal, para algún trabajo apurado. La mano de obra contratada nunca reemplaza a la del campesino y su familia. Se suma a ella y es siempre menos numerosa. Se diferencian de las unidades comerciales donde todo el trabajo se hace con mano de obra asalariada.

b) Los campesinos en sus unidades producen para el propio consumo y a veces para la venta. Persiguen por sobre todo que la familia pueda mantenerse y que la unidad productiva siga funcionando de un año a otro.

Las empresas comerciales, en cambio, venden toda su producción y buscan principalmente ganancias en dinero.

Debido a que cuentan con escasos recursos, rara vez pueden enfrentar riesgos. Por esta razón sus planes de explota

ción incluyen cultivos variados como trigo, porotos, maíz, papas, y otras chacras y hortalizas. Si llega a fallar alguno de estos cultivos, siempre están los demás para responder. Estos cultivos son los que ellos mejor conocen, los que necesitan menos inversión y tecnología más barata. Además aseguran la alimentación de la familia. Los campesinos tampoco están en condiciones de aventurarse con créditos caros, con cultivos nuevos más rentables o con novedades técnicas, ya que lo que arriesgan es todo lo que tienen.

Las empresas comerciales, en cambio, se dedican a un solo producto o a un número reducido de ellos, dirigidos al mercado.

c) Por los recursos productivos que poseen, los campesinos también se diferencian de las empresas comerciales. Tienen generalmente escasa cantidad de tierra y poco capital.

El ingreso que logran es escaso. Se destina para consumo de la familia y para asegurar la producción del próximo año agrícola. Rara vez queda dinero para contratar mano de obra, para inversiones, para reponer lo que se ha gastado, para arrendar algunas hectáreas o alguna maquinaria. Por esto, son pocos los que logran enriquecerse y muchos los que deben completar los ingresos que sacan de su unidad de producción con trabajo asalariado temporal o permanente del campesino o de algunos miembros de la familia.

En síntesis, podemos decir que son campesinos aquellos que trabajan una unidad productiva pequeña junto con su familia. Cuentan generalmente con escasos recursos de tierra y capital y rara vez contratan mano de obra asalariada. Su producción es variada y está destinada al propio consumo y al mercado.

2. Algunas características de los campesinos chilenos.

a) Un poco de historia

La historia de los campesinos en Chile se remonta en la mayoría de los casos a la época de la Colonia.

- Los campesinos de fundo, por ejemplo, llamados inquilinos, aparecieron ya en la época de los españoles, viviendo al interior de las grandes haciendas. A cambio de un pedazo de tierra (regalía o goce) y de lugares para pastoreo, estaban obligados a trabajar también en las tierras del patrón.

Antiguamente muy numeroso, este grupo de campesinos ha disminuído considerablemente. La modernización de la agri-

cultura y la reforma agraria prácticamente terminaron con ellos. Luego de un período como asentados, unos pocos recibieron parcelas, y otros, la gran mayoría, quedaron sin tierra, como allegados de algún familiar o en villorrios que han aparecido en diversos lugares del campo. Viven del trabajo asalariado, cuando lo encuentran, y las más de las veces del PEM.

- Los campesinos independientes es el grupo más numeroso en Chile. También sus orígenes vienen de la época de la Colonia.

Debido a la necesidad de mano de obra temporal que tenían las haciendas en esa época, una gran cantidad de ellos fueron ocupando, comprando o recibiendo donaciones de tierras en las orillas de los fundos, en laderas de cerros y quebradas, especialmente de la zona costera o en los faldeos de la cordillera, donde la tierra tiene escaso valor. Desde allí se desplazaban como mano de obra estacional a las haciendas cercanas.

Otros, muy pocos, se instalaron en buenas tierras del Valle Central por compra o por subdivisiones sucesivas de fundos. De ahí vienen los que actualmente se dedican a las hortalizas en los alrededores de las grandes ciudades y tienen mejor situación económica que los demás campesinos.

En el Norte Chico aparecen como comunidades sucesoriales ocupando tierras pobres y de rulo (secano) que dedican principalmente a la crianza de cabras, la que combinan con el trabajo como pirquineiros o mineros artesanales.

Con el pasar de los años, estos campesinos independientes han ido traspasando las tierras a sus herederos, muchas veces dividiéndolas una y otra vez hasta dejarlas convertidas en minifundios, es decir, en unidades tan pequeñas que no permiten la subsistencia de una familia campesina. Estos grupos de minifundistas se han visto siempre obligados a trabajar como asalariados fuera de su tierra o a buscar trabajo en la ciudad.

- La historia de los campesinos mapuches es diferente. Eran ellos los dueños de la tierra antes de la llegada de los españoles. Durante una larga guerra contra los conquistadores que sólo terminó el siglo pasado, perdieron gran parte de su territorio y sus mejores tierras, quedando finalmente confinados a "reducciones" que les dejó el Gobierno de Chile. Estas reducciones, que hasta hace poco eran propiedad de las comunidades, se están convirtiendo ahora en propiedades individuales como una medida que forma parte del modelo económico, rompiendo así la tradición del pueblo mapuche.

b) Cuántos son, cuánta tierra poseen y dónde se ubican los campesinos en Chile.

En la actualidad existen aproximadamente unas 250.000 <sup>2/</sup> a 300.000 unidades campesinas en todo el país. Es decir que alrededor del 90% de los predios de Chile son campesinos.

Si pensamos que cada familia campesina está formada en término medio por unas 5 personas, los campesinos en conjunto representan aproximadamente 1 millón 500 mil personas. Esto equivale a un 14% de la población nacional.

En el territorio estudiado por el GIA, que abarca desde Aconcagua a Llanquihue, y donde se concentra el grueso de la población campesina del país, las unidades campesinas manejan en conjunto 2.500.000 hectáreas (Ver Anexo, Cuadro 4), el 34% de la tierra arable y el 28% de la tierra de riego. <sup>3/</sup> La gran mayoría de ellas se encuentran en la zona frutícola donde ocupan el 32,7% de la superficie; en la zona de policultivos con el 22,4% de la superficie y en la zona cerealera con el 31,3%. Son mucho menos numerosas en la zona ganadera. Controlan sólo el 13,5% de la superficie. <sup>4/</sup>

Como veíamos antes, salvo las parcelas de la reforma agraria y un pequeño

porcentaje de unidades campesinas que se encuentran en buenas tierras del valle central, el grueso de las unidades campesinas están ubicadas en tierras pobres de rulo (o secano) del sector costero, y en menor cantidad en la precordillera de Los Andes y tierras marginales del valle central.

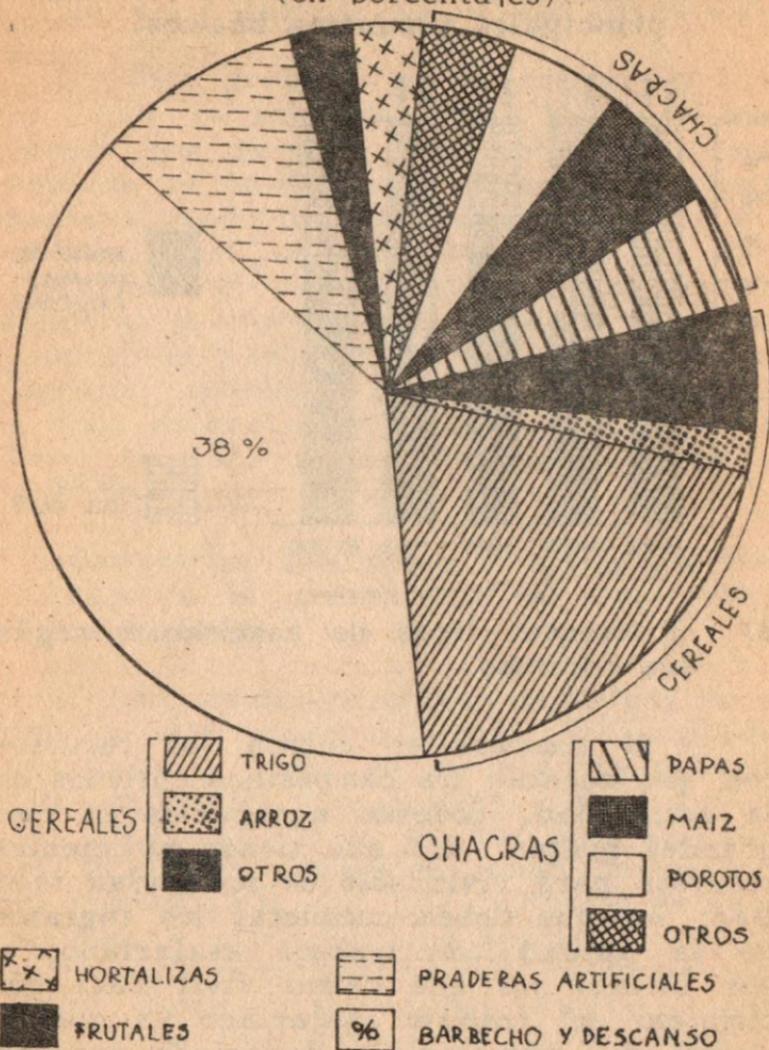
### c) Qué producen los campesinos

Los campesinos del país se dedican preferentemente a productos básicos, 5/ de consumo popular, como cereales, chacras, cultivos industriales y hortalizas. Ver Gráfico 1 y Cuadro 1 del Anexo.

Como puede verse, los principales de estos productos son el trigo, arroz, papas, maíz y porotos. A estos los llamaremos productos campesinos. 6/ El aporte que han hecho al país las unidades campesinas en estos productos es muy importante aún cuando sólo controlan  $1/3$  de la tierra arable del país. Ver Gráfico 2 y Cuadro 2 del Anexo.

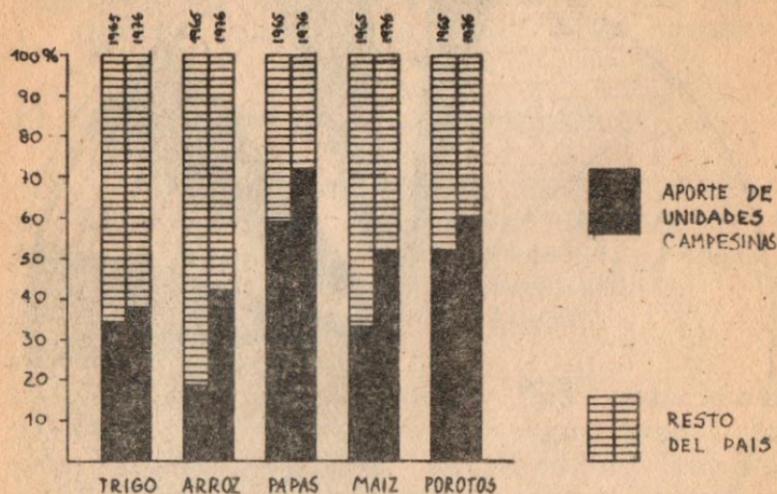
A pesar de su escasa rentabilidad, estos productos se han ido concentrando en las unidades campesinas porque son los que necesitan menos inversiones y sirven además para el autoconsumo familiar. Las empresas capitalistas, cuando han podido, los han abandonado para dedicarse a rubros más rentables.

GRAFICO N° 1  
 Como ocuparon la tierra las  
 unidades campesinas de Aconcagua  
 a Llanquihue en 1976.  
 (en porcentajes)



## GRAFICO N° 2

Cuál es el aporte en superficie de las unidades campesinas con los cinco principales productos básicos.



### d) Diferentes tipos de campesinos según sus recursos.

Si tomamos en cuenta los recursos con que cuentan los campesinos chilenos en la actualidad, podemos agruparlos en tres grandes grupos: los que tienen suficientes recursos para vivir sólo de su unidad familiar; los que deben completar los ingresos de la unidad con trabajo asalariado; y por último, los que deben vivir casi por completo del trabajo asalariado ya que la tierra que trabajan es demasiado pequeña

o demasiado pobre. Veremos cada uno de estos tipos por separado.

- **Campeſinos con suficientes recursos para vivir sólo de su unidad productiva.**

Este grupo es poco numeroso en Chile. Los recursos de tierra y capital que poseen les permite vivir sólo con lo que produce su unidad. Se dedican principalmente a productos tradicionales 5/ y a hortalizas, casi no contratan maño de obra asalariada ni ellos salen a buscar trabajo temporal a otros lados. Son uno de los grupos de campeſinos independientes que lograron comprar, recibieron en herencia o como asignatarios, buenas tierras en el valle central, y también muchos medieros y arrendatarios pequeños.

- **Campeſinos que deben completar el trabajo en la unidad familiar con trabajo asalariado.**

Este grupo es el más numeroso en el país y está presente a todo lo largo del territorio, a pesar de las grandes diferencias regionales que existen. En los últimos años, los bajos precios que alcanzan los productos campeſinos, han obligado a un número cada vez más numeroso de campeſinos, a completar sus ingresos saliendo a trabajar como asalariados en forma temporal, fuera de su unidad familiar. Esto ha sido posible porque en las empresas ca

pitalistas ha aumentado el trabajo estacional como veremos en el próximo capítulo.

Según la región en que se encuentren y el tipo y cantidad de tierra que poseen, es mayor o menor el tiempo y el número de personas de la familia campesina que se emplean fuera de la unidad familiar. Mientras algunos encuentran trabajo en la misma zona, otros tienen que ir a zonas distantes, incluso a Argentina por temporadas, o resignarse al Empleo Mínimo.

Por falta de capital, la gran mayoría de los campesinos que veíamos antes y no pocos parceleros de la reforma agraria, están en esta situación.

- Campesinos que casi no tienen tierra y viven principalmente del trabajo asalariado.

Este grupo es el más pobre del campo. No sabemos cuantos son, pero sí que han aumentado con la aplicación del nuevo modelo económico. Son ex-inquilinos expulsados de las haciendas, ex-asentados que no tocaron tierras o jóvenes provenientes de los milés y miles de minifundios de la costa o de la precordillera, que se ven obligados a salir de una unidad, que se hace demasiado pequeña para mantener a toda la familia.

En el pasado este era el tipo de campesino que partía a la ciudad en busca de trabajo, formando allí las poblaciones callampas. Ahora se quedan en el campo porque la ciudad tampoco les ofrece empleo. Viven como allegados o en pequeños villorrios o poblados establecidos en tierras fiscales o municipales, con pequeñísimos pedazos de tierra que cultivan sólo para autoconsumo. Su principal fuente de ingreso es el trabajo asalariado, pero como éste es escaso y generalmente dura unos pocos meses, viven del PEM, de la recolección de frutos, algas, etc. o de cualquier actividad o "pololito". Su nivel de vida es muy pobre y representan al peldaño inferior en la escala social del campo.

Hasta aquí hemos visto en forma muy breve quienes son los campesinos y algunas características que éstos tienen actualmente en Chile. En el próximo capítulo, queremos entrar en forma más detallada a mostrar como han sufrido un proceso de empobrecimiento generalizado, como resultado de la aplicación del modelo económico actualmente vigente.

## CAPITULO I I

### EL MODELO ECONOMICO ACTUAL HA EMPOBRECIDO A LOS CAMPESINOS

Los puntos que enumeramos a continuación dan testimonio de este empobrecimiento. No necesariamente todos tienen el mismo peso o la misma importancia. Algunos son causas, otros son resultados, pero todos en su conjunto, reflejan la difícil situación económica de los campesinos, desde 1973 en adelante:

1. Las unidades campesinas aumentaron
2. Por consiguiente aumentaron los productos campesinos que llegan al mercado.
3. Además, algunos productos importados han entrado a competir con los productos campesinos.
4. El Estado ha dejado de apoyar a los campesinos.

5. Por otra parte, el poder de compra de gran parte de los chilenos ha bajado.
6. Todo lo anterior ha producido un deterioro en los precios de los productos campesinos, en comparación con los precios que ellos pagan en el mercado para su propio consumo.
7. Igualmente los precios de los productos campesinos han bajado en comparación con lo que tienen que gastar para producirlos.
8. La tecnología que utilizan los campesinos ha descendido de nivel, disminuyendo los rendimientos.
9. Los salarios en el campo están más bajos que antes, lo que afecta a los campesinos que también trabajan como asalariados.
10. El desempleo en el campo y en la ciudad ha aumentado. No todos los campesinos que necesitan trabajo lo consiguen.
11. También han disminuído en el campo los servicios básicos del Estado, tales como salud, educación, previsión, etc.

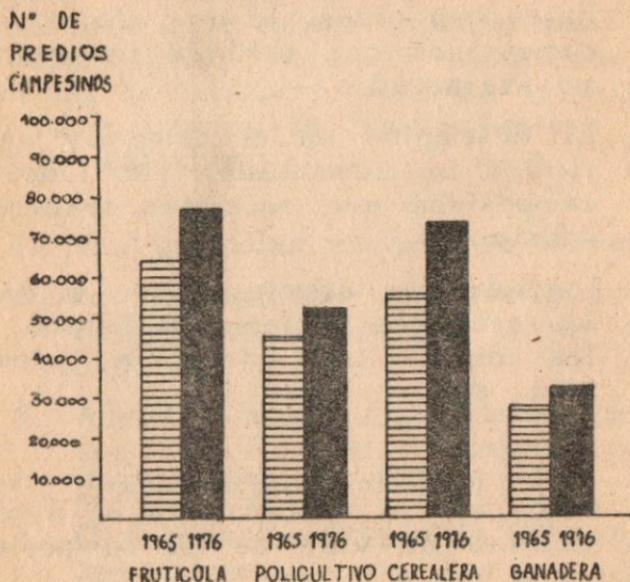
Estos puntos, en conjunto, necesariamente muestran un descenso en el nivel y en la calidad de vida de los campesinos. Los veremos uno por uno.

## 1. Las unidades campesinas aumentaron.

En 1976, cuando aún no se terminaba la entrega de parcelas de la Reforma Agraria, el Censo Agropecuario ya mostraba un aumento importante de las unidades campesinas en el país. De un total de 191.253 unidades en 1965, se había subido a 233.660 unidades. Es decir, se había producido un aumento del 22%. Ver Gráfico 3 y Cuadro 3 del Anexo.

GRAFICO N° 3

Aumento del número de unidades campesinas entre 1965 y 1976 de Aconcagua a Llanquihue

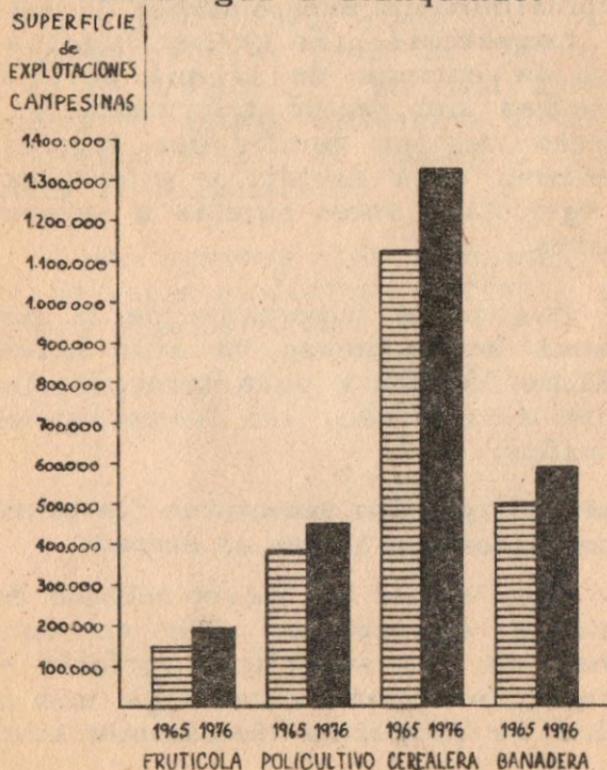


Pero no sólo aumentó el número de explotaciones, sino también la superficie agrícola controlada por campesinos, como puede apreciarse en el Gráfico 4. De 2.168.121 hectáreas en 1965 subió a 2.571.325 hectáreas en 1976, lo que equivale a un 19% de aumento, gran parte del cual ha sido de riego. Ver también Cuadro 4 del Anexo.

GRAFICO N° 4

Aumento de la superficie con unidades campesinas entre 1965 y 1976.

Aconcagua a Llanquihue.



Este aumento de las unidades campesinas debió seguir después de 1976 por la entrega de nuevas parcelas, por la existencia de dos o más explotaciones al interior de muchas de estas parcelas y de otras unidades campesinas 7/ y por el aumento de las medierías. Estas dos últimas tendencias han sido comprobadas por los investigadores del GIA en sus trabajos de terreno, como se verá en los próximos cuadernillos.

Las políticas estatales claramente han contribuido a este aumento de las unidades campesinas. En primer lugar a través de la entrega de 37 mil parcelas en las tierras del sector reformado, y luego a través de las facilidades legales que hoy existen para dividir y subdividir tierras agrícolas, antes sujetas a severas restricciones.

Una parte importante de la política económica del gobierno ha sido privatizar al máximo la tierra para incorporarla plenamente al mercado, sin limitación alguna de tamaños.

## **2. Por consiguiente aumentaron los productos campesinos que llegan al mercado.**

Como existe un mayor número de explotaciones campesinas, que en conjunto disponen de una superficie agrícola mayor que antes, necesariamente llega una mayor cantidad de productos típicamente campesi-

nos al mercado, aún cuando los rendimientos han disminuído en este sector, como se verá luego.

Si tomamos los cinco productos campesinos más importantes, trigo, arroz, papas, maíz y porotos, se puede observar que salvo el trigo, todos han tenido aumentos de superficie bastante sostenidos desde 1974 a nivel nacional. Ver Gráfico 5 en hoja adjunta y Cuadro 5 del Anexo.

En gran medida este aumento se debió a los campesinos, como pudimos apreciar comparando el censo de 1965 y el de 1976 en el Gráfico 2. En casi todos estos productos el aporte campesino aumentó entre esos dos años. El cuadro 6 del Anexo completa la información.

Como veremos más adelante, el aumento de estos productos contribuyó a mantener sus precios bajos.

3. Algunos productos importados han entrado a competir con los productos campesinos.

Los precios de los productos campesinos también se vieron afectados por las facilidades que el actual modelo económico otorga a quienes quieren traer del extranjero todo tipo de productos, con un pago arancelario de los más bajos del mundo.

Cualquier rubro que está barato en otro país puede ser importado y vendido aquí a precio libre, muchas veces inferior al que tiene un producto similar nacional.

Estos precios reducidos hacen bajar los precios de esos productos nacionales, a veces por debajo de sus costos de producción, dejando escasa o ninguna utilidad, e incluso pérdidas al productor.

Para los campesinos el caso del trigo es el más importante. También les afectó la importación de maíz y arroz, que también son productos comunes en las unidades campesinas. (Ver Cuadro 7 del Anexo)

En otros países, esos productos resultan baratos debido muchas veces a ayudas del Estado para producirlos: créditos baratos, entrega de insumos, rebaja de impuestos, etc., facilidades que los productos chilenos ya no tienen. De esta forma, la competencia de estos productos importados resulta muchas veces injusta para los

agricultores, y es una de las explicaciones, aunque de ninguna manera la más importante, de la caída de algunos precios que perjudican a los campesinos.

#### 4. El Estado ha dejado de apoyar a los campesinos.

Aunque anteriormente también se importaban productos básicos para completar las necesidades de la población, a veces en cantidades considerables, era el Estado el único que lo hacía, fijando a estos productos precios de venta que no perjudicaran a los productores nacionales.

Pero además de esto, hasta 1973 el Estado daba un apoyo decidido a los campesinos. A través de INDAP y CORA intervenía en forma importante en la incorporación de tecnología moderna en las unidades campesinas; entregaba créditos con tasas de interés muy bajas; daba asistencia técnica gratuita; establecía poderes compradores estatales; facilitaba el almacenamiento de productos, etc., etc.

Actualmente el modelo le asigna otro papel económico al Estado. Este debe pasar prácticamente todas estas actividades al sector privado, interviniendo sólo en forma "subsidiaria", es decir donde la empresa privada no se interesa.

Esto ha significado no sólo reducir

estos programas de ayuda a los campesinos, sino en la práctica, dejarlos indefensos frente a un mercado dominado por los más fuertes.

Prueba de esta desaparición casi completa de estos servicios es la reducción de personal que sufrieron las instituciones que antiguamente atendían a los campesinos. De más de 11 mil funcionarios que existían en 1973 (cuando ya se había hecho una fuerte reducción), quedaron 3.378 en 1979. Por otra parte, el gasto fiscal efectuado por el Ministerio de Agricultura y Tierras y Colonización en 1975, 1976 y 1977 significó, en términos reales, entre la tercera y la cuarta parte del que gastaban en promedio en 1971 y 1972. 87

5. El poder de compra de gran parte de la población ha bajado.

El aumento de los productos campesinos no fue a la par con un aumento del poder comprador de la población chilena. Muy por el contrario, los ingresos de la mayoría de los chilenos se han deteriorado, y especialmente aquellos de los sectores populares que son los que más consumen este tipo de productos. Los derivados de trigo: pan, tallarines, etc.; los porotos, arroz y las papas y finalmente el maíz, en forma directa o incorporado a la carne de ave forman parte importante de la canasta popular. En consecuencia, los

precios de estos productos no pueden subir, porque la población no podría comprarlos.

Una forma de comprobar el deterioro del ingreso de la mayoría de los chilenos es a través de información sobre:

- a) cesantía nacional
- b) valor real de sueldos y salarios
- c) consumo de la población

#### a) Ocupación y desocupación

El Cuadro 8 del Anexo muestra claramente que desde 1975 en adelante ha existido una desocupación en todo el país, más de 3 veces superior a la que existía en 1970, año que se tomó como base. Es evidente que cuando 15 a 20 personas de cada 100 no encuentran trabajo desde hace ya unos 6 años, estos grupos disminuyen necesariamente su consumo.

#### b) Valor real de sueldos y salarios

También los sueldos y salarios de los que sí tienen trabajo, se han deteriorado en estos últimos años a nivel nacional, como se aprecia en el cuadro siguiente:

CUADRO N° 1

Sueldos y Salarios Reales 9/  
1970 = 100

1970	100
1974	65,1
1975	62,9
1976	64,8
1977	76,5
1978	76,0
1979	82,3

Esto quiere decir que los sueldos y salarios habían perdido un 17,7% de su poder adquisitivo o poder de compra entre 1970 y 1979 y que hubo años (74 a 76) en que la pérdida fue aproximadamente de un 35%. Los trabajadores del PEM (Ver Anexo, Cuadro 8), que en 1975 recibían 83% del salario mínimo legal, sólo recibieron el 33% de éste en 1979.

c) El consumo de la población

Un indicador que resume los anteriores y muestra la pobreza que afecta a la mayoría de la población del país es la participación de diferentes grupos sociales en el consumo.

Tomando informaciones de la Encuesta de Presupuestos Familiares del Instituto Nacional de Estadísticas, INE, se puede

concluir que el 60% de los hogares medios, medio-bajos y más pobres del Gran Santiago 10/ en 1978 habían perdido un 21% del consumo que tenían en 1969. 11/ De este grupo, los más pobres, es decir el 20% de la población del Area Metropolitana perdieron casi un tercio de su antiguo nivel de consumo. Esta situación debe ser similar en el resto del país, si no peor.

Este último grupo es un comprador habitual de productos campesinos, porque son los más baratos. Actualmente han volcado sus escasos ingresos a un mayor consumo de harinas y féculas 12/, mientras compran menos cantidad de los demás alimentos esenciales. Ver Cuadro 9 del Anexo. 13/

En síntesis, con más del doble de cesantes que antes, con sueldos y salarios que han perdido una parte importante de su poder de compra y que ha llevado a una disminución del consumo de la mayoría de la población, difícilmente se podría aumentar el precio de los productos campesinos para que compensaran los costos de producción y permitieran hacer frente a las alzas de otros productos que el campesino debe comprar en el mercado.

6. Todo lo anterior ha producido un deterioro en los precios de los productos campesinos, en comparación con los precios que ellos pagan en el mercado para su propio consumo.

La mayoría de los campesinos necesitan vender parte de su producción para comprar lo que ellos no producen: aceite, azúcar, harina, té, detergentes, zapatos, etc., pero ahora un campesino necesita vender una cantidad mayor de su producción para comprar lo mismo que compraba antes. Es decir, los precios de los productos que el campesino debe comprar han subido mucho más que los precios de lo que él produce. Ver cuadro siguiente.

### CUADRO N° 2

Capacidad de compra de los principales  
 productos campesinos  $\frac{14}{\text{---}}$   
 (Índice 1965 = 100)

Años	Índice
1965	100
1966	104
1967	92
1968	74
1969	105
1970	109
1971	105
1972	93
1973	56
1974	45
1975	72
1976	78
1977	55
1978	38
1979	44

Si en 1965 una familia campesina vendía trigo, porotos, papas y maíz 15/ para comprar aceite, arroz, azúcar y harina 16/, en 1977, 1978 y 1979 debió vender más del doble de esos productos para comprar la misma cantidad de aceite, arroz, azúcar y harina que antes.

7. También los precios de estos productos han bajado en comparación con lo que tienen que gastar para producirlos.

Igualmente, en la actualidad un campesino tiene que vender una cantidad mayor de su producción para comprar la misma cantidad de abonos, insecticidas y pesticidas que antes usaba en esa misma producción.

En el Cuadro 10 del Anexo podemos ver que los precios de los insumos más usados por los campesinos han subido mucho más que los precios de sus productos. Por ejemplo, mientras en Septiembre de 1981 el precio real 17/ del trigo había bajado en un 22% en comparación al precio del período 1976-78, el precio real del superfosfato había subido en un 11%.

Si antes un campesino producía, por ejemplo, 2 sacos de porotos, tenía que dejar uno para comprar los insumos que necesitaba para su próxima siembra. Actualmente debe dejar  $1 \frac{1}{3}$  para comprar estos mismos insumos.

El problema de los malos precios

que tienen los productos campesinos se agrava debido a la forma de comercialización que tienen que usar los campesinos. Los intermediarios les pagan muy poco por los productos y les cobran muy caro por los fertilizantes.

Hasta 1973 el Estado aseguraba un precio adecuado tanto a los productos como a los insumos y entregaba a los campesinos créditos baratos para comprarlos. Actualmente, el campesino queda entregado a los precios del mercado y a créditos caros que están fuera de su alcance.

8. La tecnología que utilizan los campesinos ha descendido de nivel disminuyendo los rendimientos.

Como los precios de los productos campesinos no alcanzan a cubrir los costos de producción y las tasas de interés están muy altas, y como tampoco ahora reciben ayuda y asistencia técnica del Estado, la tecnología moderna está fuera del alcance de los campesinos.

Un estudio especializado 18/ señala que entre 1973 y 1977 existe una baja de un 55% en la venta de fertilizantes fosfatados, de un 40% en abonos nitrogenados y de un 30% en pesticidas. En el caso de semillas mejoradas de trigo, la caída es aún más drástica: un 80% menos en 1977 que en 1975. Esto afecta no sólo a los sectores más pobres del campo, sino también

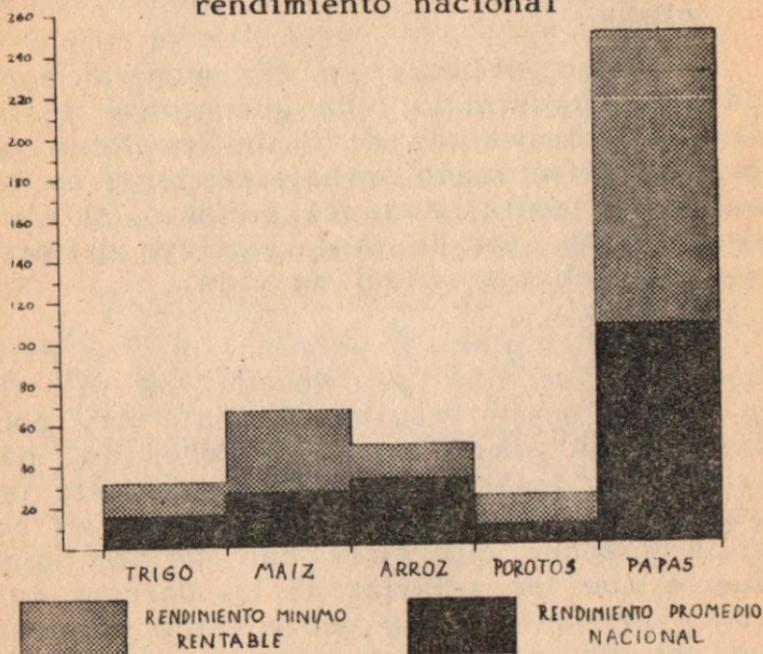
a muchos productores grandes, disminuyendo necesariamente los rendimientos.

A pesar de que los costos de estos insumos actualmente ya no son tan altos como en esos años, se ha mantenido la tendencia a no comprarlos debido al empobrecimiento generalizado que existe en el sector.

Para que los productos campesinos fueran rentables, habría que alcanzar rendimientos que ni siquiera se consiguen a nivel nacional. Ver gráfico siguiente y Cuadro 11 del Anexo.

GRAFICO N° 6

Rendimientos mínimos rentables y rendimiento nacional



Si el promedio nacional es tan bajo, con mayor razón serán bajos los rendimientos que obtienen las unidades campesinas.

Buscando algún camino de salida, muchos campesinos están volviendo al uso de técnicas tradicionales, más baratas, con mayor uso de mano de obra y más adecuadas a la realidad actual. Es así como se aprecia la vuelta al uso de tracción animal, de abonos naturales, etc., pero este proceso está recién iniciándose.

9. Los salarios en el campo están más bajos que antes, lo que afecta a todos los campesinos que también trabajan como asalariados.

Como veíamos en la primera parte de este cuadernillo, una gran parte de las familias campesinas de Chile completan sus ingresos efectuando trabajo temporal en las empresas capitalistas del sector. El nivel de salarios, por lo tanto, influye definitivamente sobre su nivel de vida.

En el punto 5 veíamos como, a nivel nacional, se han deteriorado los salarios y los sueldos. Desgraciadamente hay poca información sobre las variaciones que han tenido los salarios de los trabajadores temporales en el campo. Sin embargo, es posible suponer que éstos han corrido igual suerte que los salarios de los obreros agrícolas permanentes, y sobre éstos sí existe un estudio que indica cómo ha disminuído

su poder adquisitivo entre 1971 y 1979.  
Ver Cuadro 3.

### CUADRO N° 3

Valor real de los salarios de  
inquilinos y voluntarios 17/  
(1965 = 100)

Años	Indice
1971	100
1972	92
1973	69,8
1974	54,1
1975	41,8
1976	46,3
1977	52,6
1978	64,4
1979	68,6

Esto quiere decir que el salario de un trabajador agrícola alcanza para comprar un 30% menos en 1979 que en 1971.

Las principales causas que han provocado esta pérdida del poder adquisitivo de los salarios agrícolas son la cesantía que veremos en el punto siguiente y la falta de organizaciones o instituciones que defiendan los intereses de los trabajadores. Ambas causas son producto directo del modelo económico que está en aplicación.

10. El desempleo en el campo y en la ciudad ha aumentado. No todos los campesinos que necesitan trabajo lo consiguen.

La disminución del personal permanente de las empresas agrícolas capitalistas, y la imposibilidad que tienen los campesinos de irse a la ciudad, como lo hacían antes, en busca de trabajo, ha hecho aumentar considerablemente el número de personas que necesitan trabajo asalariado en el campo.

Los que siempre fueron trabajadores temporales, tienen ahora que competir en la búsqueda de trabajo con los obreros permanentes despedidos de las empresas 197 y con los que ya no se van a la ciudad, aumentando el desempleo.

Con tanta mano de obra desocupada, el trabajo temporal disponible en las empresas se hace escaso y mal pagado. Cuando existe un gran número de desempleados, como ocurre desde 1973, los que buscan trabajo están dispuestos a recibir cualquier salario con tal de ser tomados. Esto también lo saben los empleadores. El que reclama es reemplazado rápidamente por otro que está esperando su oportunidad. Esto ha permitido que los salarios se mantengan por debajo del alza del costo de la vida durante estos años.

Desgraciadamente la información existente sobre cesantía en el campo no da

cuenta de la situación real. 20/ Una forma de apreciar un poco el problema es tomando en cuenta el número de hectáreas sembradas con cultivos, hortalizas y frutales, en 1965, 1976 y 1980, y la cantidad de jornadas de trabajo que esas hectáreas necesitan para su mantención en cada uno de esos años. El cuadro 4 muestra claramente como éstas se han mantenido prácticamente estancadas.

#### CUADRO N° 4

#### Total de jornadas de trabajo necesarias en cultivos, hortalizas y frutales 21/

	1965	1976	1980
Cultivos	37.492	36.692	37.563
Hortalizas	6.451	7.073	7.073 <u>22/</u>
Frutales	4.066	5.090	6.495
<b>Total</b>	<b>48.008</b>	<b>48.855</b>	<b>51.132</b>

Este tipo de cultivos y plantaciones son los que ocupan al grueso de la población laboral en el campo, y su estancamiento necesariamente plantea problemas de empleo, cuando el número de personas que necesitan trabajo ha aumentado, como lo vemos anteriormente.

El gran número de campesinos que están inscritos en el PEM, 23/ detectados

por los investigadores del GIA en los trabajos de campo, también confirma esta cesantía, especialmente en las que hemos llamado zonas pobres 24/ y en la región forestal. Ver Cuadro 8 del Anexo sobre el PEM a nivel nacional.

11. También han disminuído en el campo los servicios básicos del Estado, tales como salud, educación, previsión, etc.

Existen todavía más indicios de un deterioro del nivel de vida de los campesinos.

El nuevo modelo económico implantado en el país a partir de 1973 sostiene que el Estado debe retirarse de muchas esferas, para dejarlas, en lo posible, en manos del sector privado. Pero es evidente que los sectores más pobres de la población nacional no pueden pagar estos servicios que ofrecen las empresas privadas.

De esta manera, la disminución del gasto público en salud, educación, vivienda y previsión, entre otros, afecta directamente a estos sectores y entre ellos a los campesinos e indica una caída en los niveles y en la calidad de vida de los campesinos.

Desgraciadamente no existe información sobre este sector en particular, pero la que se dispone para el conjunto del

CUADRO N° 5

Gasto Fiscal por Habitante 25/  
 (en dólares de 1976)

	en salud	en vivienda.	en educación	en previsión
1965-70	101	100	85,1	82,0
1971-73	145	193	122	134
1974-78	94	93	97	99

país, necesariamente ha afectado a los campesinos. Ver Cuadro N°5,

Podríamos seguir entregando información que demuestra el empobrecimiento de los campesinos chilenos. Sin embargo, nos parece suficiente la que hemos dado aquí para que no quede ninguna duda sobre este fenómeno que afecta a la generalidad de los campesinos.

## CONCLUSIONES

Hasta aquí queda claro que los campesinos están mucho más pobres que en el pasado. Pero nos interesa precisar por qué se ha dado esta situación.

A nuestro juicio, el empobrecimiento del campesinado chileno ha sido claramente el resultado del modelo económico que se ha aplicado en Chile después de 1973. Pero no sólo es un resultado, sino también una condición para que el modelo pueda funcionar.

Una de las metas principales de esta política económica es que Chile se incorpore totalmente al mercado internacional, exportando todos aquellos productos para los cuales tiene "ventajas comparativas", 26/ como es la fruta, la madera, el cobre; y compre en el exterior todo lo que hace falta y aquí resulta más costoso producir.

Para que esta política de exportación sea exitosa, es indispensable que los productos chilenos de exportación tengan

precios atractivos para los compradores internacionales.

El bajo costo de la mano de obra chilena, por lo tanto, es fundamental para que los productos de exportación tengan precios competitivos. Si los trabajadores chilenos recibieran salarios justos, muchas de nuestras "ventajas comparativas" desaparecerían.

Por lo tanto, la mano de obra barata se ha convertido en una de las principales "ventajas comparativas" que tiene Chile para tener éxito en su política exportadora. Gracias a estos salarios llega nuestra fruta a diferentes puertos del mundo a precios razonables para quienes las compran; gracias a estos salarios, las grandes empresas frutícolas y forestales se han enriquecido en la forma que lo han hecho en estos últimos años.

Sin embargo, no es posible mantener salarios bajos si estos no alcanzan para la subsistencia de los trabajadores. Es necesario que también estén bajos los precios de los alimentos esenciales que consume esta población trabajadora. Y el costo de los alimentos se mantiene bajo gracias al empobrecimiento de los campesinos.

Al aumentar el número de campesinos y el número de hectáreas que ellos cultivan, y al dejarlos abandonados a la

suerte del mercado, éstos se ven obligados a abastecer de estos productos básicos, en gran cantidad y a bajo precio, a toda la población.

De esta forma, los campesinos, produciendo alimentos baratos, permiten mantener salarios bajos, y abaratar los costos de producción no sólo de los productos de exportación sino los costos de todos los empresarios del país.

Los campesinos, así, están pagando una parte importante del costo social de un modelo económico que beneficia sólo a unos pocos sectores sociales de la población.

Pero tampoco sería posible mantener salarios bajos en todo el país, si los trabajadores contaran con organizaciones fuertes que defendieran sus derechos y sus intereses.

Por esta razón, este modelo tiene que ir acompañado de un fuerte control y represión de las organizaciones laborales. Esto también es válido para las organizaciones campesinas.

Desde 1973 fue política central del nuevo gobierno debilitar el movimiento obrero en general y también el movimiento campesino. Desde la prohibición de elecciones sindicales, del derecho a reunión de las

organizaciones sindicales y hasta el Plan Laboral, ésta ha sido la meta del gobierno.

El movimiento cooperativo también ha sufrido este impacto. La gran mayoría de las cooperativas campesinas que existían en el país han desaparecido o están sin actividad.

En definitiva, el movimiento campesino ha perdido toda presencia en la vida nacional, y ni siquiera puede influir en cuestiones relacionadas con el nivel de vida de sus asociados.

En síntesis, este modelo exportador necesita un campesinado pobre y desorganizado que produzca alimentos baratos que permitan mantener salarios reducidos en todo el país. Es una condición necesaria para su funcionamiento.

# ANEXO ESTADISTICO

## CUADRO N° 1

Como ocuparon la tierra agrícola las unidades campesinas entre Aconcagua y Llanquihue en 1976.  
(en porcentajes)

27	en cereales	19,5	en trigo
		1,8	en arroz
		5,7	otros
19,7	en chacras	5,2	en papas
		5,5	en maíz
		4,8	en porotos
		4,2	otros
	3,0		en hortalizas
	2,8		en frutales
	9,2		en praderas artificiales
38,3	en barbecho y descanso		
<hr/>			
100,0	Total suelo agrícola campesino		
<hr/>			

FUENTE: ELABORADO POR GIA EN BASE A INFORMACION DEL CENSO AGROPECUARIO DE 1976. NO EXISTE INFORMACION OFICIAL MAS RECIENTE.

CUADRO N° 2

Cual es el aporte de las unidades  
campesinas en superficie con los  
5 productos básicos  
(en porcentajes)

	1965	1976
trigo	34,4	37,2
arroz	18,6	42,4
papas	59,5	72,0
maíz	33,6	52,5
porotos	52,5	60,1

FUENTE: ELABORADO POR GIA SOBRE LA BASE DE  
INFORMACION DE LOS CENSOS AGROPECUA-  
RIOS DE 1965 Y 1976.

CUADRO N° 3

Aumento del número de explotaciones  
campesinas entre 1965 y 1976  
Aconcagua a Llanquihue

zonas	N° de Predios		Porcentajes de variación
	1965	1976	
Frutícola	63.638	76.492	20,2
Policul- tivos	44.409	52.268	17,7
Cerealera	55.646	73.252	31,6
Ganadera	27.560	31.648	14,8
<b>TOTAL</b>	<b>191.253</b>	<b>233.660</b>	<b>22,0</b>

FUENTE: GIA, EN BASE A CENSOS AGROPECUARIOS DE 1965 Y  
1976.

CUADRO N° 4

Aumento de la superficie con unidades  
campesinas entre 1965 y 1976  
Aconcagua a Llanquihue  
(Superficie en hectáreas)

zonas	1965	1976	% aumento superficie
Frutícola	147.381	195.249	32,5
Policul- tivo	383.190	455.950	19,0
Cerealera	1.139.248	1.328.795	16,6
Ganadera	498.302	591.331	18,7
<b>TOTAL</b>	<b>2.168.121</b>	<b>2.571.325</b>	<b>19,0</b>

FUENTE: GIA, EN BASE A CENSOS AGROPECUARIOS DE 1965 Y 1976.

CUADRO N° 5

Como ha aumentado la superficie nacional sembrada  
 en todo el país de algunos productos campesinos  
 (1965-67 = 100)

	trigo	arroz	papas	maíz	porotos
1965/67	100	100	100	100	100
1968/70	98,1	75,8	93,2	84,8	82,3
1971/73	88,6	73,4	92,4	95,1	113,2
1974/76	88,7	66,4	95,4	113,2	116,6
1977/79	79,4	118,2	105,4	130,4	166,5
1980/81	65,9	111,2	109,6	139,2	178,8

FUENTE: GIA, EN BASE A ENCUESTA NACIONAL AGROPECUARIA DEL INE.

CUADRO N° 6

Aporte de las unidades campesinas en la producción de estos rubros básicos, en hectáreas sembradas

	1965		1976		% Variac.
	hectáreas sembradas	aporte camp. porcentaje	hectáreas sembradas	aporte camp. porcentaje	
trigo	239.635	34,4	197.306	34,6	- 17,7
arroz	5.124	18,6		42,4	248,6
papas	45.805	59,5	52.430	72,0	14,5
maíz	27.997	33,6	55.826	52,5	99,4
porotos	29.286	52,5	48.855	60,1	66,7
Total Aporte	347.841	37,0	372.277	44,6	7,0

### CUADRO N° 7

#### Importación de algunos productos campesinos (promedio toneladas)

	trigo	maíz	arroz
1974/75	741.815	115.725	19.588
1976/77	802.845	49.713	18.675
1978/79	826.715	225.516	10.127
1980	1.020.512	434.405	47.641

FUENTE: GIA, EN BASE A INFORMACION DE ODEPA, ESTADÍSTICAS AGROPECUARIAS Y DEL BANCO CENTRAL PARA 1980.

CUADRO N° 8

Ocupados y Desocupados en Chile  
(miles de personas)

Año	fuerza de trabajo	poblac. ocupada	población desocupada	inscritos en PEM	desocupación real: desocupados + PEM
1970	3.932	2.766	166		5,7
1971	2.969	2.797	172		3,8
1972	3.001	2.908	93		3,1
1973	3.037	2.891	146		4,8
1974	3.067	2.785	282		9,2
1975	3.112	2.661	451	76	17,0
1976	3.117	2.656	461	172	20,3
1977	3.126	2.729	397	188	18,7
1978	3.285	2.845	440	146	17,8
1979	3.440	2.993	447	128	16,7

FUENTE: ARZOBISPADO DE SANTIAGO, VICARIA DE LA PASTORAL OBRERA, DOCUMENTO DE TRABAJO N°1, 1980, SOBRE LA BASE DE INFORMACION DEL INE Y ODEPLAN.

CUADRO N° 9

Consumo de algunos productos esenciales del 20%  
de las familias (las más pobres) del Gran Santiago  
(en \$ de Junio de 1978)

	1969	1978	% variac.
Harinas y féculas	387,6	406,8	5,0
Carnes	357,9	219,1	38,8
Aceites	105,4	71,2	-32,4
Lácteos y Huevos	138,9	106,1	-23,6
Vegetales y Legumbres	144,0	97,5	-32,3
Azúcar	97,0	73,4	-24,3
Energía y Combustible	227,3	181,8	-20,0
Transporte urbano	129,8	102,9	-20,7
TOTAL	1.587,9	1.258,8	-20,7

FUENTE: VECTOR, INFORME DE COYUNTURA ECONOMICA, SEPTIEMBRE 1981.

CUADRO N° 10

Precios reales de productos e insumos  
1976/78 a Septiembre 1981  
(1976/78 = 100)

Productos campesinos	1976/78	1979	1980	Sept. 1981
trigo	100	97	90	78
arroz	100	79	65	85
papas	100	123	113	66
maíz	100	102	98	71
porotos	100	91	193	91
Insumos más usados por campesinos				
Salitre sódico	100	122	119	107
superfosfato	100	126	143	111

FUENTE: EL MERCURIO, REVISTA DEL CAMPO, 17 DE OCTUBRE DE 1981, EN BASE A INFORMACION DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMIA AGRARIA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA.

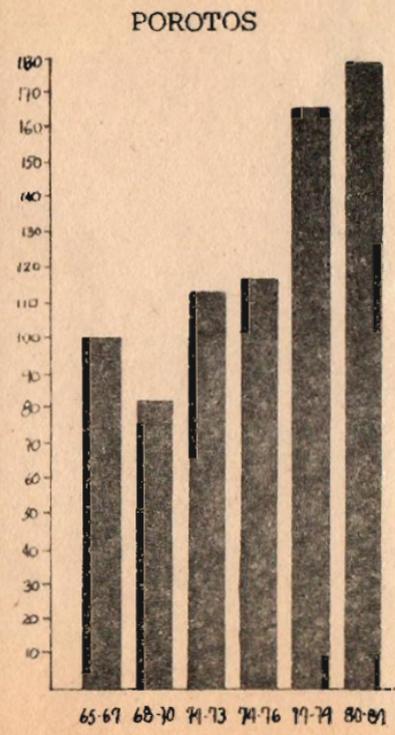
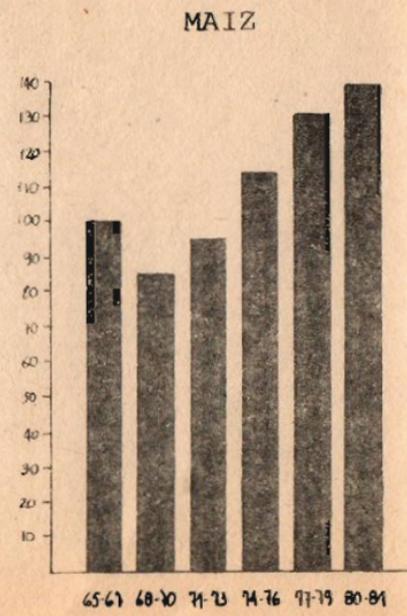
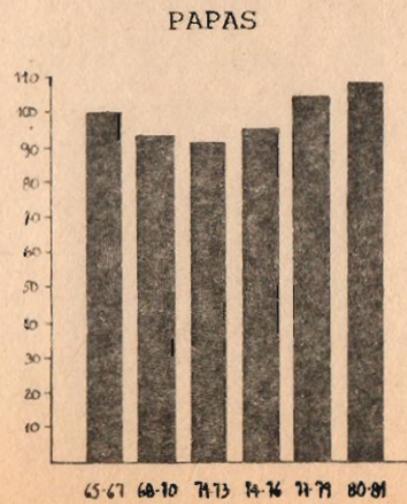
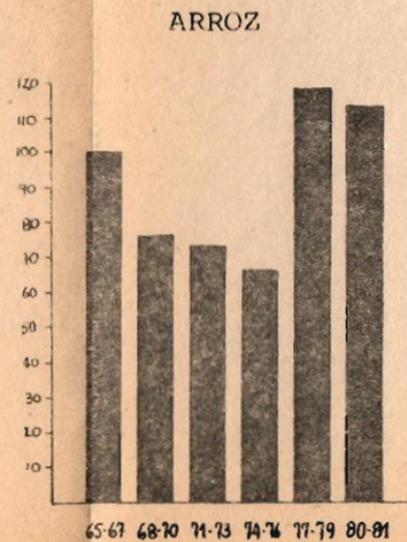
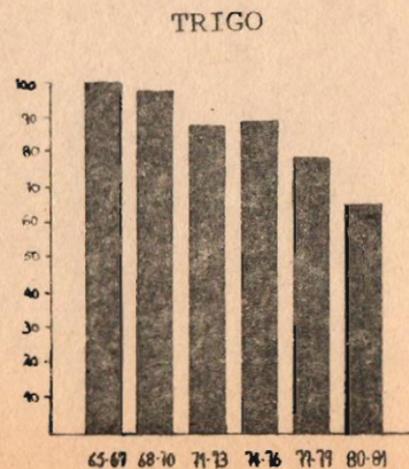
## CUADRO N° 11

Rendimientos mínimos rentables  
y rendimiento nacional.

	Rendimiento mí- nimo rentable		Rendimiento pro medio nacional
trigo	32	qq.	15,3 qq.
maíz	68	qq.	27,4 qq.
arroz	50	qq.	32,1 qq.
porotos	23,5	qq.	10 qq.
papas	250	qq.	108 qq.

GRAFICO N° 5

Cómo ha aumentado la superficie sembrada en todo el país con productos campesinos



## NOTAS

- 1/ En los Cuadernillos 1 y 2 vimos las transformaciones que ha experimentado la tenencia de la tierra y la situación de los parceleros de la reforma agraria. En los Cuadernillos 3, 4 y 5 se mostraron los cambios ocurridos en la producción de los rubros agropecuarios más importantes y en la disponibilidad de alimentos. Luego, en los Cuadernillos 6 y 7 vimos como el modelo económico afecta a diferentes zonas agrícolas del país.
- 2/ Sólo entre Aconcagua y Llanquihue, según el Censo Agropecuario de 1976 eran 233.660.
- 3/ Esta información fue aportada por el GIA sobre la base del Censo Agropecuario de 1976.
- 4/ Datos del GIA a partir de información del Censo Agropecuario de 1976. Para saber más sobre las zonas mencionadas ver los Cuadernillos de Información Agraria N° 6 y 7.
- 5/ Productos tradicionales o básicos, son

los siguientes: en cereales: trigo, cebada, centeno, avena y arroz. En chacras: maíz, porotos, arvejas, garbanzos, lentejas y papas. En cultivos industriales: maravilla, raps y remolacha.

6/ También hay empresas grandes que se dedican a estos productos, especialmente en las zonas de policultivos (entre Talca y Ñuble) y cerealera (entre Bío Bío y Cau-tín), porque no tienen otra alternativa.

7/ Este fenómeno se debe a la pobreza de los parceleros o propietarios que dicen entregar una parte de su tierra a otro para que la explote, a cambio de trabajo, productos u otras formas de pago.

8/ Esta información se sacó de: Alejandro Foxley, "Hacia una Economía de Libre Mercado: Chile 1974-1979", en Colección de Estudios N°4, Noviembre 1980 de CIEPLAN. Se llaman sueldos y salarios reales porque se toma en cuenta la capacidad de compra real que permiten dichos sueldos y salarios.

8/ Esta información se obtuvo del Balance Consolidado del Sector Público.

9/ Esta información se sacó de: Alejandro Foxley, "Hacia una Economía de Libre Mercado: Chile 1974-1979", en Colección de Estudios N°4, Noviembre 1980 de CIEPLAN. Se llaman sueldos y salarios reales porque

se toma en cuenta la capacidad de compra real que permiten dichos sueldos y salarios.

- 10/ En el Gran Santiago se concentra casi 1/3 de la población del país.
- 11/ Ver VECTOR, Informe de Coyuntura Económica Septiembre 1981, elaborada sobre la base de Encuestas de Presupuestos Familiares del INE, Instituto Nacional de Estadística.
- 12/ Féculas son hidratos de carbono que se obtienen de semillas y tuberculos como la avena machacada, el chuño, etc.
- 13/ Las familias más pobres gastan casi el 50% de sus ingresos en los productos básicos que aparecen en el Cuadro 8 del Anexo. Los hogares de más altos ingresos en cambio, han mantenido constante su consumo de bienes esenciales, aumentando en cambio considerablemente sus gastos en productos importados y suntuarios, en los que ocupan el 56% de sus ingresos.
- 14/ Elaborado por GIA sobre la base de antecedentes de trabajo de campo y precios del INE.
- 15/ El trabajo de terreno indica que en la zona de policultivos, los campesinos venden aproximadamente un 27% en trigo, 45,6% en porotos, 13,7% en papas y un 13,7% en maíz.

las labores agrícolas, quizá por un plato de comida. Y como en el campo siempre hay vecinos o parientes que necesitan ayuda, la desocupación queda así escondida. PREALC, de la Organización Internacional del Trabajo, Naciones Unidas, consciente de este problema que no sólo afecta a Chile sino a la mayoría de las estadísticas sobre ocupación campesina en el mundo, está elaborando un sistema más adecuado para proponerlo a todos los países.

21/ Fuente: GIA, sobre la base de información oficial. Ver J. Crispi, "Neoliberalismo y Campesinado en el Agro Chileno", Agosto de 1981.

22/ Por falta de información sobre hectáreas sembradas de hortalizas en 1981, se mantuvo la cifra de 1976.

23/ PEM, Programa de Empleo Mínimo establecido por el gobierno para absorber en parte la cesantía, en base a trabajo escasamente remunerado. Hoy día se llama PAC. Ver Cuadro 8 del Anexo Estadístico.

24/ Zona de Policultivos entre Talca y Ñuble y Zona Cerealera entre Bío Bío y Cautín. Región Forestal, que se concentra en la zona costera desde la V a la X Región, pero principalmente en las provincias de Concepción, Arauco y Bío Bío.

25/ Fuente: "La Situación Económica de los

Trabajadores 1973-1979", Documento de Trabajo N°1, 1980. Vicaría Pastoral Obrera, Arzobispado de Santiago.

- 26/ "Ventajas Comparativas": Son las condiciones favorables que tiene un país en comparación a otros países, o una zona, en comparación con otras zonas, para producir ciertas cosas. Chile, por ejemplo, tiene "ventajas comparativas" para la producción de fruta de exportación y de productos forestales.

UAHC



1330070